## Lois Valsa

## Diarios y efemérides

Ι

En torno a: Rafael Chirbes

Diarios. A ratos perdidos 1 y 2, Barcelona, Anagrama, 2021.

Este era el libro más esperado de Rafael Chirbes (Tavernes de Valldigna, 1949-2015), seis años después de su fallecimiento, y después del primer libro póstumo, la soberbia novela París-Austerlitz (2016). El autor revisó y preparó estos Diarios para su publicación. Con prólogos de Marta Sanz y Fernando Valls, son anotaciones recogidas en diversos cuadernos que cubren el periodo que va desde 1985 hasta 2005, es decir, desde sus inicios como escritor, antes de publicar su novela Mimoun, finalista del premio Herralde en 1988-, hasta poco antes de su consagración internacional con Crematorio (2007), Premio de la Crítica y otros premios importantes. Luego vendría En la orilla (2013), Premio Nacional de Narrativa y Premio de la Crítica y otros premios importantes. Estos diarios son el autorretrato sin máscaras de un ser humano- sus dudas, flaquezas, miedos, enfermedades, enterezas, ambiciones, anhelos- y una sucesión de vivencias relacionadas con la política, el sexo, la música, el cine y la literatura, auténticas reflexiones sobre lo que Chirbes amaba o detestaba, siempre de forma apasionada. "Estas páginas están llenas de vida, a menudo descarnada, y de literatura, pues nos abren la puerta de algunos episodios íntimos, pero también nos permiten acceder a su taller de escritura. Podría decirse, por tanto, que recogen la verdad de un hombre que vivió casi siempre, hasta donde pudo cumplirlo, al margen de la mayoría de las convenciones, y la de un narrador que nunca dejó de buscar la manera de presentar la realidad al ritmo de la historia, de la sociedad y de los individuos, sujetos de un tiempo que es todavía el nuestro", señala Fernando Valls en uno de los prólogos.

La publicación de estos *Diarios* ha sido todo, aunque ya se abuse demasiado de esta expresión, un "acontecimiento literario", un verdadero acontecimiento editorial. "Si bien estos diarios son una publicación meditada y preparada para después de su muerte (es decir, no se deja nada al azar), hay una autenticidad doliente y arrebatada, como si el autor, una vez fuera de esta vida, quisiera entregárnoslo todo, no ahorrarnos nada, incluso lo que le perjudica a él mismo", aclara la escritora Sara Mesa en su presentación de los libros del año 2021 del suplemento *Babelia*. Ocupó, claro está, el primer puesto. Comentaba la escritora que estos diarios íntimos han dado lugar a muchas charlas entre amigos y con el editor Herralde, y que Daniel Ruiz decía que"la lectura de estos diarios confirmaba lo que ya intuía a partir de sus libros y entrevistas: que Chirbes se sentía fuera de todo, desplazado como un intruso en el mundo literario, impermeable a las modas, con una hoja de ruta propia".

Estamos, pues, ante un escritor exigente, implacable y preciso, de una sensibilidad y entrega fuera de lo común. Un escritor del que habría que leer casi todas sus novelas, aunque bastante gente haya leído solo *Crematorio* y *En la orilla*, sus obras más premiadas.

Indudablemente tenemos que leer también su primera novela *Mimoun*, "hermosa e inquietante", según su escritora amiga Carmen Martín Gaite, y que a mí me gustó en su momento. Tengo que reconocer que no he leído *La buena letra* (1992), novela que algunos críticos destacan. No hay que olvidar, en suma, que estamos ante uno de los grandes escritores españoles y uno de los grandes escritores europeos de nuestro tiempo, y "uno de los escritores más influyentes para generaciones futuras" (Marta Sanz).

El conjunto de la obra del narrador valenciano, de Mimoun a estos diarios, como muy bien señala Fernando Valls al comienzo de su prólogo, igual que en el caso de Juan Marsé y su novela Si te dicen que caí, quizá la mejor novela del escritor, han sido "un ajuste de cuentas con la historia como gran infamia". Estos diarios, concretamente, son unos textos que dejó preparados para su publicación, reelaborados, y que en su origen tuvieron un uso estrictamente privado. Un posible semillero de su obra narrativa que se decantará hacia la novela en la búsqueda de un estilo y de tanteos para dar con una voz propia. Pero en su resultado final, tal y como la encontrarán los lectores, resulta una obra independiente que tiene entidad en sí misma, dentro del conjunto de la producción de Chirbes, en la tradición del diarismo español, e incluso en la historia de la literatura de las últimas décadas. Nos encontramos con un escritor que lo cuestionaba todo con una gran sinceridad y crudeza. Hay descripciones de dolores y padecimientos físicos, escenas sexuales atormentadas con escenas de relación erótica explícitas y descarnadas, jugosas notas de lectura y críticas de libros, impresiones recogidas en viajes, reflexiones de carácter político. Y sobre todo muestra sus muchas dudas sobre su valía como escritor, su vocación y su inconstancia a la hora de sentarse a escribir. Esta complejidad la señala muy bien Marta Sanz en su prólogo. Es una obra ácida y amarga, unos diarios póstumos llenos de amargura. Estos cuadernos que "no son para nadie" (página 209), pero que nos permiten comprender mejor su vida, su obra y sus gustos literarios y artísticos.

Está claro que Chirbes buscaba su propia novela en estos Cuadernos, que llevan títulos distintos sobre todo de acuerdo a colores, como confiesa el 5 de noviembre del año 2000: "Busco mi propia novela en los cuadernos en los que guardo las citas que tomo de los libros que voy leyendo. Pienso que, en la manera sesgada de elegir las citas, si uno las analiza con atención, está el núcleo de las preocupaciones que le mueven, el nife de la novela que debería escribir... Brillante Piglia de Formas breves" (página 263). París-Austerlitz, su novela póstuma, tiene, por ejemplo, bastante que ver con el primer libro de los "Diarios" en que se cuenta la relación con su amante François en París. Un descarnado relato de amor lleno de relaciones eróticas contadas sin pudor con un grado de sinceridad tal que marcan un hito en la escritura española de diarios. Parece claro que nunca los habría publicado en vida. El punto de vista de Chirbes es moralista y no está exento de culpa en su relación con el cuerpo. No hay que olvidar que el escritor, huérfano de ferroviario, se educó en un internado católico para familias pobres. En ese sentido nunca perdió su perspectiva de clase. La segunda parte ya no es amorosa sino un diario de un escritor que fracasa y que ve su obra con crueldad hacia sí mismo y hacia los demás. Hay que resaltar aquí la lectura que hace de escritores, sobre todo de pensadores alemanes y franceses, dentro del clasicismo europeo de los siglos XIX y XX. A sus coetáneos, salvo Marsé y Vázquez Montalbán, los fustiga sin piedad, ya sea por razones ideológicas, de clase o literarias, haciendo a veces una crítica arbitraria. Estamos, pues, ante una descarnada verdad sobre sí mismo como hombre, lector y escritor.

П

En torno a: ANTONIO NEBRIJA 500 AÑOS. Agustín Comotto, **Nebrija**, Nórdica Libros, Madrid, 2022.

El autor de este hermoso libro, Agustín Comotto (Buenos Aires, 1968), se dedica desde los años 90, exclusivamente, al campo de la ilustración como ilustrador y escritor. Ha publicado libros en México, Venezuela, Argentina, España, Corea e Italia. En el año 2000 recibió el Premio "A la orilla del Viento" de la editorial Fondo de Cultura Económica, y en 2001 la mención White Raven por el álbum Siete millones de escarabajos del cual es autor e ilustrador. Ha ilustrado numerosas obras de escritores clásicos y en Nórdica ha publicado también su cómic 155, Simón Radowitzky. En esta ocasión, dado que en 2022 se conmemora el quinto centenario del fallecimiento de Antonio de Lebrija, más conocido como Antonio de Nebrija (1441-1522), autor de la Gramática castellana (1492), y principal humanista hispánico, se ha unido con este cómic al proyecto de la Fundación Nebrija, del Ayuntamiento de Lebrija y de la editorial Nórdica Cómic, con Diego Moreno al frente. Estamos ante un cómic riguroso, ameno y de una enorme calidad gráfica, que nos acerca a la vida, a la obra y también a la persecución a la que fue sometido Nebrija, dando especial relevancia al contexto histórico en el que vivió este ilustre humanista que fue el introductor del Renacimiento italiano en la Península Ibérica. Este libro, con prólogo acorde de Juan Bonilla ("El combate contra la ignorancia"), trata de rescatar del olvido, en estos tiempos confusos y banales, a nuestro primer humanista. Por ello, se complementa con una pequeña guía ("Conocer a Nebrija"), dirigida por el Prof. Dr Diego Moldes, de la Fundación. Nebrija como latinista que era (no domina-

ba el griego) escribió sus poemas y la mayoría de sus obras en latín y se preocupó por denunciar el latín malo de los libros de texto y el viciado de la Universidad. Incluso llamaba bárbaros a los profesores que no sabían buen latín. Su manual de latín y sus diccionarios abrieron un nuevo paradigma en la enseñanza. No debemos olvidar, por otra parte, que la gramática de Nebrija, quien por cierto se antepuso el nombre de Elio para construirse así un verdadero nombre romano, fue la primera gramática de una lengua moderna. Defiende que la verdad está en la lengua y no en la revelación ni en la autoridad. Además, cómo se lee en la guía de la Fundación Antonio de Nebrija, fue el primer escritor del que se tiene constancia escrita en reclamar derechos de autor por sus obras. Con el apoyo del Cardenal Cisneros, logró salvarse de la Inquisición lo que propició su traslado de Salamanca a Alcalá de Henares, donde fallecería. Cuando concluyó su proceso inquisitorial publicó un libro titulado Apología (1507), el primer alegato contra la censura y a favor de la libertad de expresión. Nebrija, además de, o precisamente por, dedicar su vida al estudio y a la escritura, era buen conocedor de la astrología y de las tablas de longitudes y latitudes, y fue autor de otras obras, por ejemplo una gramática latina, que se pueden conocer leyendo también la biografía de J. Antonio Millán, Nebrija o el rastro de la verdad (Galaxia Gutenberg, 2022). Ese espíritu humanista y luchador, un espíritu curioso, lo ha recogido y expresado muy bien Agustín Comotto en esta obra magníficamente editada por Nórdica en su serie de Cómic.

Para conocer un poco más la obra del autor

recomiendo su otra obra, también en Nórdica Cómic, 155, Simón Radowitzky (2016). Esta historia es la de un hombre común y corriente que luchó por la justicia y por su ideal anarquista. El autor se pregunta ¿Cuánto puede resistir un hombre por un ideal? ¿Qué hace que éste lo haga invencible? Lo convierta en mito después de pasar 21 años en una jaula y, sin embargo, él prefiera ser un hombre corriente. La dedicatoria del comienzo, el prólogo de Daniel Feierstein y las citas del gran escritor Vasili Grossman, de Victor Serge, de Federica Montseny y de Emilia Radovitzki, ya nos ayudan a contextualizar esta pequeña gran historia de una vida de ideales y sufrimientos. Al final del libro hay también una lista de biografías y una bibliografía que nos ayuda a situar la investigación llevada a cabo por Agustín Comotto. Una investigación que le llevó seis años de esfuerzo ("A propósito de 155") para estudiar, escribir y dibujar el libro en el que los datos en un 90 por ciento son veraces. En su texto aclara: "Soy hijo de los últimos revolucionarios que salieron de Argentina, es decir, la generación de mis padres (concretamente el que le contó la historia de Simón cuando tenía trece años) fue revolucionaria". Su novela está basada en buena parte en el relato La vida por un ideal que escribió Augustin Souchy, amigo personal de Simón en su etapa final mexicana. Estamos, pues, ante otro magnífico trabajo de estudio, de texto y de ilustración de Agustín Comotto que vive en Corbera de Llobregat desde 1999.